



1.- La gente de Nazaret no descubre a Dios en lo conocido, en el "hijo del carpintero": ¿Qué excusas pones tú para creer en Jesús?, ¿sientes la tentación de aceptar a un Jesús "a tu medida", rechazando las cosas que no te gustan de él y de su mensaje"?

2.- Se sorprendió de su falta de fe. En nuestra vida de fe, ¿de qué se sorprendería hoy Jesús?, ¿Has experimentado en tu vida el rechazo por ser fiel a Jesús y al Evangelio?

Señor Jesús,

Tú que experimentaste el rechazo y el desprecio,

**Tú que sentiste en carne propia
el hecho de que no te querían escuchar,
ayúdanos a nosotros, que muchas veces
nos sentimos en la misma situación.**

**Ayúdanos a tener palabras de sabiduría,
para saber argumentar e iluminar
las objeciones y excusas de los que no creen en tí.**

**Derrama en nosotros tu Espíritu Santo
para no sentirnos desvalidos ni amedrentados
ante los rechazos y desprecios,**

**para anunciarte con valentía, con tu Palabra,
con nuestra vida y con todo lo que somos.**

**Danos Señor, la gracia de ser valientes en la adversidad,
perseverantes en el testimonio
e intransigentes en el anuncio de la verdad,
y así manifestar que Tú eres todo para nosotros.**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 41 N° 2275 - DOMINGO 14° T. ORDINARIO
4 - Julio - 2021

Lectura del libro del profeta Ezequiel 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía: "Hijo de Adán, yo te envié a los israelitas, a un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día. También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envié para que les digas: "Esto dice el Señor." Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos."

Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia.

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijados en las manos de sus señores. R.

Como están los ojos de la esclava fijados en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. R.

Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos. R.





4 de Julio de 2021

DIOS NOS HABLA

Lectura de la 2ª Carta de San Pablo a los Corintios 12, 7b-10

Hermanos: Para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne: un ángel de Satanás que me apalea, para que no sea soberbio. Tres veces he pedido al Señor verme libre de él; y me ha respondido: "Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad." Por eso, muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso, vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.



Evangelio según San Marcos 6, 1-6

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: "¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésta que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?" Y esto les resultaba escandaloso. Jesús les decía: "No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa." No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

Dan de la
Palabra



Después de mostrar con palabras y signos la llegada del Reino de Dios en torno al lago de Galilea, ahora se desplaza a su tierra, a Nazaret. Allí, en contra de lo que se podía esperar, la gente lo recibe con incredulidad.

No podían creer en Jesús que, en el ámbito religioso, había cambiado la imagen que se tenía de Dios y decía actuar en su nombre; no podían aceptar que no respetara las normas establecidas en lo social; no podían aplaudir que, en lo familiar, dejara su casa, no siguiera el oficio de su padre y hablara de otra familia no marcada por los lazos de sangre; no podían entender que rehusara ponerse del lado de los poderosos y proclamara el peligro de las riquezas. No podían creer, ¿quién se ha creído que es?

Por ello, Jesús constata su falta de fe y el rechazo "en su tierra, entre sus parientes y en su casa".

Este rechazo de Jesús sería muy significativo para la comunidad de Marcos, como también lo es para nosotros: Si el Maestro ha sido rechazado, sus seguidores no pueden esperar un trato mejor; tienen que aprender a no desanimarse ante la hostilidad, mantenerse fieles ante la dificultad, mostrar coraje ante la indiferencia.

